



Miguel Rocha Vivas, *Arca e Ira. Con/versaciones en tiempos de deshumanización*

(Guadalajara, Editorial Universidad de Guadalajara, 2019, 288 pp.
ISBN 978-607-547-675-9)

por Simone Ferrari

Durante el Seminario Internacional de Críticas Comunitarias y Relacionales “Medicina, Oralitura e Madre Tierra”, el 26 de abril de 2021, el investigador gunadule Abadio Green/Manibinigidiginya compartió algunas reflexiones sobre el significado de los números según las epistemologías de su pueblo nativo. Entre ellas, señaló el valor alegórico del número diez (*anbe* en lengua gunadule) a partir de la propia etimología de la palabra, la cual acoge en su estructura morfológica tanto la primera persona singular (*ani*) como la segunda persona singular (*be*): yo y tú. Cada vez que dos personas se abrazan, se complementan o se aman están formando un diez, según el saber gunadule.

En un espacio simbólico contiguo y liminal, en uno de los capítulos más elocuentes del libro *Arca e Ira. Con/versaciones en tiempos de deshumanización* de Miguel Rocha Vivas, publicado por la Editorial Universidad de Guadalajara en 2019, los dos protagonistas Arca e Ira intercambian opiniones sobre el número once:

- A: Me encanta el 11 porque son dos unos que se acompañan. El 11 es el # de la conversación.
I: Sí. También el 1 que se desdobra. Eso de *yo es un otro*. Para mí es una cuestión menos trascendental: el 11 son dos flacos que caminan juntos mientras van conversando. O la realización del *open your I*, el abre tu yo que se vuelve II o 11. En ese espacio entre 1 y 1 se sugiere una puerta, como en el ideograma chino tradicional.
A: La distancia entre los dos unos es la justa para que puedan hacer silencio y para que la palabra pueda circular. [...] El 11 es como esos elaboradísimos tejidos de las mujeres diné. Aunque con la última puntada podrían alcanzar la perfección del 12, al final dan una puntada imperfecta o inconclusa, y así evitan la soberbia e ilusión del perfeccionismo. (96)



El 11 antropomorfo sugerido por Arca e Ira, tal y como el *anbe* gunadule, nos ofrecen la posibilidad de pensarnos en/con el mundo desde otros derroteros de imaginación, anclados a saberes ancestrales, por un lado, y en un proceso de constante creación alegórica, por otro. Dentro de esta dimensión metafórica, la conformación del número once convocada por los dos personajes nos restituye una primera imagen de la estructura dialéctica y circular del libro de Rocha Vivas, narrador, poeta, ensayista y crítico literario colombiano.

En efecto, la textualidad de *Arca e Ira. Con/versaciones en tiempos de deshumanización* hilva sus bordados a partir de un inacabado intercambio dialógico entre la voz del músico Arca, no identificable en una región específica de América Latina/Abiyala, y el tono marcadamente rioplatense de Ira, tallador y jardinero. Los nombres de los dos personajes remiten a las dos hileras de caña (arca e ira) que componen el siku, instrumento de viento típico del altiplano andino. Para su ejecución, el siku requiere generalmente la actividad conjunta de dos músicos: la alternancia entre las siete cañas de arca y las seis cañas de ira permite producir una melodía completa. De la misma forma, la circulación de palabras entre los dos protagonistas del libro fluye en una escala alternativa con respeto a las comunicaciones monodimensionales propias de la ultramodernidad: acompañadas por un movimiento simbiótico entre los dos dialogantes y el perro Duermeautopistas, las conversaciones son mediadas exclusivamente por la ternura, la corporalidad y la ritualidad de la palabra compartida.

En este marco, la conformación dialógica que permea la integralidad del texto no se concibe como estrategia de narración para asignarle un tono polifónico a la escritura: al contrario, el diálogo surge en el libro en tanto forma epistemológica, es decir, en tanto modalidad primaria de construcción del conocimiento. Arca e Ira conversan sin interrupción alguna hasta las últimas líneas del texto, produciendo como resultado el implante de un sistema-mundo fundado exclusivamente en el lenguaje compartido. Entre las palabras de Arca y de Ira no intervienen narradores, no hay referentes biográficos ni tramas para desenlazar: todo elemento se nombra (y existe) exclusivamente en el espacio dialógico del rito de la conversación.

De esta forma, temas universales y locales se entretajan en un intercambio fluido y desbordante que encuentra su inspiración en los viajes de los dos protagonistas. A partir de sus recorridos por el mundo, Arca e Ira discuten acerca de problemas contemporáneos, tales como la explotación turística, la globalización y la relación entre hombre y naturaleza, filosofando sobre religiones, músicas, literaturas y tradiciones de distintos pueblos del mundo: del poeta chino Li Po al chichimeca Acomitzli Nezahualcoyotl, de los cantos tradicionales kogui a las esculturas de Huehuetéotl, pasando por los pensamientos de Rodolfo Kush, Kung Tse, Octavio Paz, Buda o Goethe.

En esta centrífuga de estímulos y lecturas, la tenuidad tonal que filtra la erudición de Arca e Ira –y sus distintas referencias culturales– puede interpretarse como una apelación al lector para repensar su forma de acercarse a los saberes y a las literaturas de pueblos nativos de cada rincón del mundo: ¿para qué encajar en el aislamiento de un espacio-tiempo limitado conocimientos tan cercanos, dinámicos, interconectables?



A partir de su misma dimensión ontológica –existo como *anbe* (yo y tu) o como once (yo soy tu)– Arca e Ira convocan un replanteamiento de los esfuerzos académicos hacia el saber indígena. En distintos pasajes textuales, el enfoque propuesto se vuelve práctica de investigación y semilla crítica para cultivar en las ciencias humanas, a menudo atrapadas en la angustia del lenguaje científico tradicional, en una perspectiva que atropella el encanto y que agazapa el diálogo debajo de la alfombra deshumanizada de la palabra científica, definitiva y privada de confrontación.

Más allá de la provocación crítica sobre las relaciones con conocimientos otros, el debate entre Arca e Ira atraviesa distintas urgencias contemporáneas. Sus voces se ubican en una espacio-temporalidad indefinida, la cual contrarresta la obsesiva ansiedad por la aceleración típica de nuestra época; una postura, la de Arca e Ira, que evoca la noción y práctica de la asamblea comunitaria, en su sentido más radicalmente andino e indígena: la palabra no ha de ser interrumpida por el tiempo, y ha de asumirse como colectiva, complementaria, caminante.

Magistralmente orquestado por Rocha Vivas, el método dialógico de confrontación entre los personajes se traduce en una exploración de saberes dirigida hacia un “pluriverso que sangra”, dice Arca, de “sangre sin miedo” (102), dice Ira, refiriéndose a la esencia corporal, natural y telúrica del conocimiento. Un aprendizaje activado por medio de continuos espejos entre culturas, donde el bastón de mando de la guardia indígena nasa refleja el bastón de los mayores coreanos, donde las reflexiones sobre la manipulación lingüística cruzan comunicaciones humanas, animales, naturales.

Caminando pluriversos, el libro de Rocha Vivas pone a caminar el mundo por medio del diálogo no mediado: una modalidad de escritura íntimamente vinculada con la musicalidad, con el rito y con la oralidad, es decir, los mayores espacios de conservación y propagación del saber que las culturas de la Abiyala, así como este texto, nos enseñan a tutelar. En este sentido, *Arca e Ira. Con/versaciones en tiempos de deshumanización* nos restituye la centralidad del sentir, del percibir voces, saberes, *sentipensares* y vacíos de nuestros tiempos:

A: Es difícil entender lo del vacío y la liberación. Las traducciones de los conceptos filosóficos y religiosos pueden confundirnos. Entonces necesitamos aún más las historias y metáforas porque no pretenden lo exacto sino lo similar. Y el silencio redondea el propio discernimiento.

I: ¿Quién puede definir o hablar del vacío si está vacío? ¿O será el viento quien habla como en la caña del siku? (224)

Simone Ferrari

Università degli Studi di Milano

simone.ferrari1@unimi.it